



COLEGIO POETA RUBÉN DARÍO MAIPÚ

Colegio Poeta Rubén Darío Viaje Intercultural

Para nuestros alumnos y alumnas de segundo año medio, este viaje tiene el propósito de enriquecer vuestro espíritu y comprender desde una mirada antropológica (ciencia que estudia los grupos humanos contemporáneos) la realidad de nuestro pueblo mapuche.

Quienes participan de esta actividad deben tener el mejor comportamiento y las más grandes señales de respeto por aquellos que por largo tiempo han sido los protagonistas de nuestra historia.

PUERTO SAAVEDRA

Puerto Saavedra fue fundado como Bajo Imperial por Cornelio Saavedra en 1885. Hasta el maremoto de 1960 fue puerto fluvial y desde entonces, cambió su historia. En el presente se proyecta como uno de los más importantes balnearios de la IX Región, por sus playas Maule, Los Pinos y Boca Budi, extendiéndose también este título a los balnearios al sur de Boca Budi hasta el Paraíso del Lenguado, en Puacho.

La pesca artesanal de ribera es una actividad fuente de producción económica, pero la gran riqueza de Puerto Saavedra se basa en su paisaje y en el potencial ecoturístico de la zona.

A los bosques y matorrales aledaños al Lago Budi llegan más de cien especies de aves en temporadas de apareamiento y cría, junto con cisnes, cormoranes, cuervos y gaviotas que son habitantes pertenecientes al lago.

Allí podrás disfrutar de: Comidas típicas, hermosos paisajes, flora y para fotografiar, playas oceánicas de río y lago, además de lugares donde realizar la pesca deportiva



Únicos restos del maremoto de 1960

El 21 de mayo, a las seis de la madrugada con dos minutos, Chile se estremeció desde el Norte Chico hasta Llanquihue. Un sismo de 7.75 grados en la escala de Richter derrumbó casas, escuelas e iglesias, aplastando a cientos de personas. Media hora después, sobrevino un segundo movimiento y todo aquello que había resistido en pie terminó desplomándose. Ese fue el primer terremoto.

Cinco para las tres de la tarde del día siguiente ocurrió el cataclismo. La tierra se agitó furiosamente durante diez minutos. En términos científicos, se trató de un movimiento telúrico de 9,5 grados en la escala de Richter, la mayor magnitud registrada en la historia sísmica mundial. Una lluvia copiosa sirvió de marco para los derrumbes, los incendios y las inundaciones. El cálculo final de muertos y desaparecidos nunca se ha sabido con precisión, pero nadie duda que la cifra se encuentre alrededor de los 10.000. Ese fue el segundo terremoto.

A las cuatro con diez minutos, el mar comenzó a retirarse a toda velocidad para luego volver, a 200 kilómetros por hora, convertido en una ola de ocho metros. Puerto Saavedra casi desapareció de este mundo. Sus casas fueron arrastradas más de dos kilómetros tierra adentro. La mayoría de sus habitantes alcanzó a correr hacia los cerros, alertada por la sirena de bomberos, que aulló incesantemente. Cincuenta no se salvaron. Ese fue el maremoto.

